

PROPUESTA EXPOSICIÓN:

# RUMANÍA EN LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Exposición organizada con motivo del Centenario de la Gran Unión



EMBAJADA DE RUMANIA  
en el Reino de España

## Descripción Técnica

La exposición consta de 20 paneles de tamaño 200 x 80 cm con pie de 80 x 40 cm, impresos en Foam y de una selección de piezas de la Primera Guerra Mundial de la colección "Herranz-Teodorescu", perteneciente a una familia hispano-rumana y que incluye objetos símbolo de la Gran Guerra, como condecoraciones, diplomas de concesión, fotografías de época y documentos, entre cuales: Orden "Estrella de Rumanía"; Cruz Conmemorativa de la Primera Guerra Mundial; Modelos de la medalla de la Victoria realizados por distintos Estados - Bélgica, Francia, Italia, Gran Bretaña, Rumanía, EE.UU., diploma de concesión de la versión rumana; casco tipo "Adrian" empleado por el Ejército rumano; Postales de propaganda a favor de la Entente, en la que están representadas las banderas de los distintos estados aliados, incluido Rumanía; Pulsera de propaganda compuesta por nueve plaquitas que tienen la forma de las banderas de las naciones aliadas, incluida la de Rumanía; correspondencia de un prisionero de guerra desde un campo de prisioneros, billetes emitidos por Rumanía, en 1917, revistas, publicaciones, fotografías de época con personalidades políticas y militares, etc.



# Presentación

En el marco de la conmemoración del Centenario de la Primera Guerra Mundial y de la Gran Unión, el Instituto Cultural Rumano, con la colaboración del Museo del Ejército de Toledo, del Museo Nacional de Historia de Rumanía y bajo los auspicios de la Embajada de Rumanía en el Reino de España, organiza la exposición “Rumanía en la Primera Guerra Mundial”.

La exposición presenta -a través de las fotografías y de los documentos expuestos que muestran personas, lugares y hechos- la historia paso a paso de la guerra y de la unificación de la nación rumana. La colección de objetos que pertenece a la familia “Herranz-Teodorescu” completa el discurso expuesto a través de la serie de paneles que contiene textos y fotografías de la época mencionada.

No se trata solamente de realizar una presentación de la Primera Guerra Mundial, sino también de acercar al visitante al ambiente de la época, de presentar una documentación fotográfica sobre los acontecimientos, reforzada por un recorrido visual de los objetos expuestos, lo que permitirá a los visitantes sumergirse en la realidad de la vida durante la Gran Guerra.

El 14 de agosto de 1916, el Reino rumano entra en guerra tras dos años de neutralidad (1914-1916). La firma, el 4 de agosto de 1916, del Tratado de alianza con Rusia, Francia, Reino Unido e Italia fue acogida favorablemente por gran parte de la opinión pública de Rumanía y, de acuerdo con la Convención militar anexa al Tratado, Rumanía declaró la guerra a Austria-Hungría. El Rey Ferdinand I de Hohenzollern-Sigmaringen, alemán de origen, decidió que “la dinastía seguirá el destino del país, vencedora con él, o vencida con él” y, junto al gobierno dirigido por Ion I. C. Brătianu, tomó la decisión de entrar en guerra, consciente de que era un paso decisivo en el camino hacia la unificación nacional del Estado rumano, independientemente de los peligros. El Reino de España tomó la decisión de permanecer neutral durante toda la Primera Guerra Mundial, por un Real Decreto del 7 de agosto de 1914, siendo el más importante estado neutral de la guerra. Evitando situarse de parte de las Grandes Potencias o de la Entente, España se implicó en la ayuda humanitaria a los prisioneros de los ambos bandos, enviando médicos españoles para trabajar en los equipos de la Cruz Roja Internacional. Los oficiales médicos de la misión española destacaron por su profesionalidad y valentía, operando heridos, luchando contra la epidemia de tifus exantemático que estalló durante la guerra, salvando miles de vidas con sus intervenciones.

# Rumanía

en la Primera Guerra Mundial



España tenía una larga tradición de enviar observadores militares en los frentes durante las conflagraciones, y así sucedió también en la Gran Guerra. El General Ricardo Burguete y Lana, comandante de la Misión española de observadores militares, visitó, invitado personalmente por el mariscal August von Mackensen, la ciudad de Bucarest ocupada por los Ejércitos alemanes.

Tras las primeras victorias, Rumanía sufrió, en el otoño-invierno de 1916, fuertes derrotas al sur, en Turtucaia, al norte, en el Valle del río Olt, así como la ocupación germano-búlgara-turca de la capital y de una gran parte del país. El refugio en Moldavia, en el este del país, supuso el culmen de la desgracia del Estado rumano. Huyendo del ejército alemán, llegaron allí: la Familia Real y el Gobierno, el ejército en desmoronamiento, pero también una numerosa población empobrecida y asustada. La hambruna, el frío y la miseria llevaron a la aparición de la fiebre tifoidea y del tifus exantemático, segando la vida de decenas de miles de personas, tanto soldados como civiles.

El año 1917 fue el año de la reorganización del Ejército rumano que contó con el apoyo de la Misión Militar Francesa, pero también de la Inglesa. Asimismo, fue el año de las victorias de Mărăști, Mărășești, Oituz (julio-agosto), las únicas victorias aliadas del año, seguidas por un nuevo derrumbe causado por la caída del frente ruso y la firma, por parte de Rumanía, de un armisticio con las Potencias Centrales.

Hace 100 años, en 1918, se unieron a Rumanía: Besarabia, el 27 de marzo, a través del voto del Consejo del Estado; Bucovina, el 28 de noviembre, a través del voto del Consejo Nacional Rumano de Bucovina y, por último, Transilvania, el 1 de diciembre, a través de la Resolución de la Gran Asamblea de Alba Iulia.

**Rumanía**



**La muerte viene desde arriba**

El Ejército alemán intensificó los ataques aéreos sobre la capital, pero también sobre los alrededores, destruyendo casas y aterrizando a la población. Parte de la capital fue destruida por los bombardeos, causando numerosas víctimas, dejando miles de muertos y heridos. *Hechos ocurridos por la calle, gente que iba a sus ocupaciones diarias, niños sorprendidos en sus juegos inocentes, enfermos y heridos asustados en sus camillas, en hospitales protelidos por el signo sagrado de la Cruz Roja.* (C. Ibe, *Rumanía en la Gran Guerra*)  
 El Ejército rumano fue abastecido en número y dotación por los ejércitos alemán, austro-húngaro, búlgaro y turco. La resistencia heroica y el sacrificio de los soldados ralentizaron el avance del enemigo, tanto en el frente del Sur como en el del Oeste, pero no consiguieron pararlo. En el frente del Oeste, en Transilvania, murieron en acto de servicio el General Ion Dragalina, gravemente herido en el destiladero del río Jiu, fallecido unos días más tarde, y, el 24 de octubre de 1916, el General David Protopopescu. La muerte de este fue causada por una explosión de un proyectil perforante antiaéreo tras bombardear las posiciones de las tropas rumanas en las montañas de Colți de Valea Olmihai, después de haber impedido heroicamente el paso del 9º Ejército alemán dirigido por Erich von Falkenhayn. A lo que siguió la retirada de Transilvania y la batalla de Jiu (23-29 de octubre de 1916).



El bombardeo comenzó a las 10:30 duró tres cuartos de hora... El pánico en las calles fue incluso mayor que ayer... 4 muertos, 20 heridos y algunos caballos muertos. Casi todas las víctimas han sido mujeres.  
 Vasile Th. Cancicov, *Diario del tiempo de la ocupación*

**Rumanía**



**La neutralidad y la entrada en guerra junto a la Entente**

En los años 1914-1918, en Rumanía colisionaron las dos corrientes, la aliada y la germanofila, ambas con la intención de influir en la política del país y determinar a Rumanía a entrar en guerra junto a la Entente (Francia, Inglaterra, Rusia, Italia, Bélgica, Japón) o a las Potencias Centrales (Alemania, Austria-Hungría, Bulgaria, Turquía). La Princesa y Futuro Reina María fue la promotor más importante de la unión a la Entente, junto a Ion I. C. Brătianu, el presidente del Consejo de Ministros y del Partido Nacional Liberal, quien negoció la entrada en guerra. La opinión pública de Rumanía era favorable a la entrada en guerra, apoyando de este modo la unificación de todos los territorios rumanos.  
 El Tratado de alianza con la Entente se firmó el 4 de agosto de 1916 y estipulaba: garantizar la integridad territorial de Rumanía dentro de las fronteras existentes en aquellas fechas. Rumanía se comprometía a declarar la guerra y atacar a Austria-Hungría; las cuatro potencias europeas reconocían a Rumanía "el derecho de anexar los territorios de la mancomunidad austro-húngara", espoliados y determinados por el art. 4, es decir, los territorios habitados por rumanos —Transilvania, Banato y Bucovina.



Si intentara, tan solo esbozándolo, evocar el icono del sufrimiento que sobrecogió a Rumanía, para encontrarle un lugar en un museo imaginario de bellezas morales, debería colocar en la sala de las obras maestras este país cuyas virtudes alcanzan la altura del sufrimiento y aún más allá.  
 El Conde de Saint Aulaire, Ministro Plenipotenciario de Francia en Bucarest

**Rumanía**



**La Colección Herranz-Teodorescu**

La Colección Herranz-Teodorescu se compone de cerca de un millar de piezas, entre las que ocupan un lugar preferente las dedicadas a Rumanía, desde el siglo XIX a nuestros días, pero también de otros países, destacando especialmente las piezas españolas, francesas, alemanas, italianas, etc. Entre estos objetos predominan las condecoraciones, donde confluyen algunos de los principales autores de los coleccionistas que las han reunido. La historia, el arte, el protocolo y el derecho. Las ordenes, medallas y todo lo que las condecora nos revelan mucho del país al que pertenecen. Rumanía constituye un magnífico ejemplo de esto, a través de sus premios y honores se dibuja la historia fascinante de un pueblo que hace un siglo, tras la Gran Guerra, disfrutó de uno de sus mejores momentos y se configuró como un país moderno, abierto, multicultural, con una capital a la que llamaban "el París del Este", rasgos que en los pocos años han podido borron y que se reconocen en la Rumanía de hoy.

Rubén Herranz (Madrid 1953), Doctor en Derecho. Su pasión por la historia, y el estudio de las ordenes y medallas rumanas, le lleva a considerarse "rumino de adopción". Miembro de la Sociedad Numismática Rumana (creada en 1985) y del Foro Español de Coleccionismo Militar (FEXOM).  
 Camelia Teodorescu (Bucarest 1956), consultora, diplomática rumana. Se aproximó al mundo de las condecoraciones a través del protocolo, disciplina en la que se ha formado en los últimos años.



El documento es un certificado de la Orden "Victoria".  
 Casco "Adidas" con la cifra del Rey Ferdinand grabada en el Ejército rumano en la Primera Guerra Mundial